Diálogos sobre Educación
TEMAS ACTUALES EN INVESTIGACIÓN EDUCATIVA

año 16 | número 33 | julio-octubre 2025 | ISSN 2007-2171
Recibido: 28 de diciembre de 2024 | Aceptado: 03 de mayo de 2025

Problemas estudiantiles en posguerra y Guerra Fría: mexicanos en la Unión Internacional de Estudiantes (1946-1956)

Student Problems in the Postwar and Cold War: Mexicans in the International Student Union (1946-1956)

DOI: https://doi.org/10.32870/dse.v0i33.1649

Aymara Flores Soriano*

Resumen

El objetivo de este artículo es describir el proceso de emergencia de una narrativa sobre las problemáticas estudiantiles en el mundo de posguerra de la Segunda Guerra Mundial y los primeros años de la Guerra Fría (ca. 1946-1956), a partir de la experiencia de los estudiantes mexicanos afiliados a la Unión Internacional de Estudiantes. A través del análisis de las voces de estudiantes inscritas en los documentos oficiales de la Unión, doy cuenta del proceso de traducción y negociación de los intereses estudiantiles, así como de la necesidad de posicionar en la agenda internacional los temas relativos a cada región, país o centro escolar, para empatar dichos intereses con los principios de amistad, unión y cooperación internacional que figuraban en el acta de creación de esta organización de corte internacional. Concluyo que el consenso de la narrativa de los problemas estudiantiles en la Unión se realizó desde tensiones políticas al traducir experiencias locales, nacionales y regionales, al mismo tiempo que algunos delegados estudiantiles cuestionaron la representatividad nacional de los agremiados en esta organización de corte internacionalista.

Palabras clave: movimiento estudiantil – historia de la educación – guerra fría – organizaciones estudiantiles – internacionalismo.

Abstract

This article aims to describe the process of the emergence of a narrative on student issues in the world of the post-World War II and the first years of the Cold War (ca. 1946-1956), based on the experience of Mexican students affiliated with the International Union of Students. Through the analysis of the voices of students recorded in the official documents of the Union, I give an account of the process of translation and negotiation of student interests, as well as the need to position in the international agenda the issues related to each region, country or school, to match these interests with the principles of friendship, union and international cooperation that appeared in the act of creation of this global organization. I conclude that the consensus of the narrative of student problems in the Union was made from political tensions

* Doctora en Ciencias con especialidad en Investigaciones Educativas. Líneas de investigación: Historia de la educación en México, Historia de los movimientos estudiantiles, Experiencias de escolarización desde la interseccionalidad. Profesora de la Universidad de las Américas Puebla (UDLAP). México. aymara.flores@udlap.mx

when translating local, national and regional experiences, while some student delegates questioned the national representativeness of the members of this internationalist organization.

Keywords: student movement – history of education – Cold War – student organization – internationalism.

Introducción

El 16 de octubre de 1956, el mexicano Leonardo J. Contreras, quien se identificó como estudiante de la Escuela Superior de Ingeniería y Mecánica del Instituto Politécnico Nacional (IPN), envió una carta a las oficinas del *World Student News* (WSN), revista oficial de la Unión Internacional de Estudiantes (IUS por sus siglas en inglés) con sede en Praga, Checoslovaquia. En su misiva, Contreras se decía "consternado" y "preocupado" por el poco apoyo que el movimiento estudiantil mexicano recibía de la Unión, y expuso directamente a los editores: "Parece que los directivos de la IUS no prestan atención a los movimientos regionales latinoamericanos. ¿Por qué existe una actitud diferenciada entre nuestro movimiento regional y los de Asia o África?" (WSN, 1956: 22).[1]

Como respuesta, Peter Waterman, un joven de 20 años, exmilitante de la Juventud Comunista Británica y recién nombrado editor en jefe del WSN, publicó lo siguiente:

> 1. Los movimientos estudiantiles de Asia y África tienen en común una sola demanda: la lucha contra el colonialismo, lo cual es entendido y apoyado por la mayoría de los estudiantes de todo el mundo. Los movimientos latinoamericanos surgen por muchas demandas (entre ellas la independencia nacional), que son conocidas y compartidas por algunos estudiantes, pero desconocidas y difíciles de entender para los jóvenes europeos. Sabemos que son fuertes, pero estos movimientos no han logrado la unidad y la fortaleza de las que sí gozan los africanos y los asiáticos. Por ello, nuestra atención se ha centrado en estos últimos.
> 2. Ha habido poca participación masiva de los estudiantes latinoamericanos en la cooperación internacional. Los africanos y los asiáticos han mostrado mayor interés en los asuntos fuera de sus países. Han participado activamente en los encuentros internacionales y han luchado con mayor firmeza por la solidaridad internacional. En nuestros congresos, los estudiantes asiáticos y los africanos, ya sea como delegados o como observadores de sus respectivas organizaciones nacionales, han defendido sus propuestas y han tratado de influenciar los congresos de una manera más activa que los latinoamericanos.
> 3. En general, nuestro conocimiento de los movimientos regionales, y las particularidades de Latinoamérica, es limitado. Esto se debe, creemos, a las dificultades de contacto entre nosotros. Finalmente, esta falta de conocimiento se debe a la tendencia de ver los asuntos internacionales desde un punto de vista puramente europeo (WSN, 1956: 23).

La sección de la revista que permitió este intercambio se titulaba "Preocupaciones de los estudiantes del mundo". Ese diálogo terminó con una promesa de investigación más profunda

1 De aquí en adelante, todas las citas son traducción mía del inglés al español.

sobre las condiciones estudiantiles en América Latina y, en particular, pedía a Contreras confiar en que la cooperación y la solidaridad internacionales se verían reflejadas de manera más eficaz en las acciones de los estudiantes mexicanos (WSN, 1956: 22). En el número siguiente, el *WSN* incluyó un reportaje de una página titulado "Ejército y Policía expulsan a 1,000 estudiantes del Internado". José Guerrero y Guerrero, quien firmó el reportaje como "corresponsal internacional", dio a conocer el ingreso del ejército al Internado del IPN; denunció la "campaña de desprestigio de la prensa para influir en la opinión pública [pues se les] acusa de agitadores comunistas"; y solicitó la ayuda de "todos los estudiantes del mundo" para "condenar la acusación por disolución social" y el encarcelamiento de los líderes estudiantiles politécnicos (WSN, 1956: 23).

El objetivo de este artículo es describir el proceso de emergencia de una narrativa sobre las problemáticas estudiantiles en el mundo de posguerra de la Segunda Guerra Mundial y los primeros años de la Guerra Fría (ca. 1945-1956), a partir de la experiencia de los estudiantes mexicanos afiliados a la Unión Internacional de Estudiantes. A través del análisis de las voces de estudiantes inscritas en los documentos oficiales de la Unión, doy cuenta del proceso de traducción y negociación de los intereses estudiantiles, así como de la necesidad de posicionar en la agenda internacional los temas relativos a cada región, país o centro escolar, para empatar dichos intereses con los principios de amistad, unión y cooperación internacional que figuraban en el acta de creación de esta organización de corte internacional. Mi argumento se basa en tres preguntas que subyacen al análisis: ¿Qué podían saber o comprender las y los estudiantes europeos, asiáticos y africanos de las demandas y problemáticas expuestas por sus pares latinoamericanos? ¿Cómo lograr la cooperación y la solidaridad internacionales cuando las conciencias históricas de las luchas estudiantiles estaban limitadas por sentidos locales, nacionales y regionales? ¿Cómo se discutió y operó la noción de representatividad estudiantil entre delegados de la Unión, tanto a nivel local como nacional e internacional?

Organizaciones estudiantiles internacionales en la segunda posguerra y temprana Guerra Fría

La historia sobre las organizaciones estudiantiles de carácter internacional surgidas durante la posguerra de la Segunda Guerra Mundial se ha centrado en la disputa y el control de estos espacios juveniles por agentes de los dos proyectos políticos hegemónicos de la Guerra Fría: el soviético y el estadounidense (Altbach, 1964, 1970; Kotek, 1996; Vos, 2011). La Unión Internacional de Estudiantes (IUS, por sus siglas en inglés), creada en Praga en 1946, fue financiada por el gobierno soviético (Kotek, 1996) y, según esta historia oficial, controlada en su ideario y agenda por militantes e infiltrados comunistas. Su contraparte, la Conferencia Estudiantil Internacional (ISC, por sus siglas en inglés), creada en 1950 en Estocolmo debido a la inconformidad de las delegaciones británicas y suecas por la "manipulación comunista" en la Unión, fue el espacio de intervención estadounidense, cuyo objetivo era alejar a los estudiantes de la influencia comunista soviética (Vos, 2011: 279-280).

Mi trabajo no niega los vínculos financieros que tuvo el gobierno soviético en la IUS, ni la militancia comunista de algunos de sus miembros. Sin embargo, considero que historiar, como lo hicieron Kotek (1996), Altbach (1964, 1970) y Vos (2011), a las organizaciones estudiantiles internacionales tomándolas como bloques homogéneos y atribuyendo la condición de manipulación a las y los jóvenes que las integraron, resulta en la invisibilización de las experiencias culturales y políticas de los estudiantes, así como en el despojo de su agencia para hacer inteligible su presencia en los espacios públicos y políticos. Me sumo a las recientes investigaciones históricas sobre la participación estudiantil en la arena política transnacional, más allá del '68 y de organizaciones universitarias, tales como las desarrolladas por Villanueva (2018) y López (2016; 2020).

La relevancia de los encuentros culturales, festivos y deportivos como los espacios juveniles para fomentar los lazos de solidaridad y consensar actividades de cooperación internacional, sumada al principio de democracia defendido desde la creación de la IUS,[2] pueden ser considerados como pilares de la emergencia de una narrativa global de las acciones estudiantiles más cercanas al activismo de nueva izquierda de "los largos sesenta", que a las retóricas de la izquierda tradicional.[3] Aunque varios directivos de la IUS pertenecieron a algún órgano comunista en sus respectivos países, en la Unión articularon un nuevo internacionalismo que impulsó la defensa de todos los estudiantes a través de la democratización de los espacios escolares, incluyendo las organizaciones políticas. Según Thompson (2014), lo cultural y el nuevo internacionalismo dieron sentido a la emergencia de la nueva izquierda entre la generación de la posguerra, cuyo punto de inflexión fue el año de 1956.[4]

Por su parte, Lynd (1969: 64) apuntaba que para los miembros de la nueva izquierda estadounidense resultaba importante reemplazar los supuestos liberales con una "democracia participativa", entendida como acciones y resistencias no violentas y que, sus orígenes, se remontan a la condena del fascismo durante los años treinta y cuarenta. En México y Latinoamérica, la

2 Durante el Primer Congreso Mundial de Estudiantes, donde se firmó la creación de la IUS, los delegados estudiantiles de todos los continentes votaron por que este principio democrático fuera entendido como "no discriminación por ideas políticas, religión, raza o sexo". Entre ellos, estaban Salvador Gámiz, a nombre de la Confederación de Jóvenes Mexicanos (CJM) y J. Pimentel, de la "Federación de Escuelas Normales [*Teachers Training Schools*, en el original]." "Final Programm of the World Student Congress, Prague, August 17-31, 1946", International Institute of Social History Archive (en adelante IISHA), International Union of Students Collection (en adelante IUSC), expediente 1-3: 3.

3 Pensado (2014: 366) afirma que el movimiento estudiantil en el IPN de 1956 inauguró en México el periodo histórico de "los largos sesenta", entendido como las nuevas formas democráticas de los estudiantes para denunciar el autoritarismo del Estado, así como las respuestas más represivas de este al activismo estudiantil. Por su parte, Zolov (2008: 48) considera que, en América Latina, "los largos sesenta" inician en 1958, con el *tour* fallido por Sudamérica del entonces Vicepresidente Richard Nixon, que provocara un cambio en la percepción de la política estadounidense en la región.

4 En su ensayo sobre la formación de la Nueva Izquierda, Thompson (2014) resalta la cuestión del nuevo internacionalismo: frente a las viejas oposiciones entre un mundo socialista o uno liberal capitalista, el nuevo internacionalismo articulado por los jóvenes buscaba el triunfo de la gente común. En cuanto a las críticas a la narrativa de la Nueva Izquierda y su énfasis en la dimensión cultural, el historiador británico apunta que las cuestiones culturales abarcan la vida en su totalidad, lo que permite que cualquier persona, sin militar en una organización de izquierda, pueda involucrarse en cuestiones políticas para cambiar sus condiciones de vida.

nueva izquierda ha sido identificada por Zolov (2008) y Pensado (2013) en las nuevas prácticas políticas que trascendieron las retóricas marxistas e incluyeron críticas en la arena cultural, social y política, sobre todo, de una generación desmarcada de las figuras paternalistas que la vieja izquierda representaba, como lo fue Vicente Lombardo Toledano.

En su estudio sobre la revolución cubana, vista desde los intelectuales de nueva izquierda de Nueva York, Rojas (2016: 16-17) pone en el centro de discusión el proceso de traducción, entendido como "un choque, un conflicto" de representaciones de un proyecto político en donde lo que estaba en juego era "la propia identidad de Estados Unidos en el mundo bipolar" de la Guerra Fría. Retomo esta noción de traducción para desentrañar los conflictos, las disputas y negociaciones que los delegados estudiantiles experimentaron para posicionar sus intereses, demandas y preocupaciones por lo que entendían, desde sus experiencias particulares, como "las necesidades de los estudiantes". A su vez, en dicho proceso de traducción, se "fue haciendo"[5] una nueva identidad estudiantil en lo global, lo regional, lo nacional y lo local, dimensiones geopolíticas y culturales que a veces se encontraban y en otras se distanciaban. Para Rojas (2016: 14), incluso "dentro del mismo flujo de simpatía y solidaridad" que las diversas izquierdas neoyorquinas mostraron a la revolución cubana, era posible "discernir acentos y prioridades" entre ellas. Un proceso similar veremos en la formación de la narrativa del estudiante comprometido políticamente en la Unión Internacional de Estudiantes.

Fascismo y opresión: obstáculos para la paz y la libertad en la segunda posguerra

En noviembre de 1945, a pocos meses de la declaración del fin de la Segunda Guerra Mundial, se reunieron en un Londres afectado por los bombardeos alemanes varios representantes de federaciones estudiantiles europeas y estadounidenses. Su objetivo era consolidar la creación de una organización internacional democrática que uniera "a los jóvenes estudiantes de todo el mundo, de Occidente, de Oriente, de países coloniales, semi-coloniales, subdesarrollados y de estados independientes".[6] Sin embargo, se enfrentaron a un conflicto de traducción: lograr la cooperación internacional entre jóvenes con experiencias locales de colonización, imperialismo y luchas por la liberación, por un lado, y de construcción democrática y crecimiento económico, por el otro, representó para los impulsores de las relaciones internacionales un reto en términos de lograr establecer objetivos, intereses y acciones comunes que "solo afectaran a los jóvenes estudiantes" en cada país.

Del 17 al 31 de agosto de 1946 se llevó a cabo en Praga, Checoslovaquia, el Primer Congreso Mundial de Estudiantes donde se creó la Unión Internacional de Estudiantes. La agenda del congreso se dividió en tres partes:

5 En el sentido de formación (Thompson, 2014).

6 "Final Programm of the World Student Congress, Prague, August 17-31, 1946". IISHA, IUSC, expediente 1-3: 3.

a. Las tareas de los estudiantes en el mundo de posguerra.
b. Constitución de la nueva organización internacional de estudiantes.
c. La organización y cooperación de las actividades de los jóvenes estudiantes. (Cooperación intelectual, intercambio estudiantil, viajes, deportes, salud, prensa, documentación y cooperación en diferentes ámbitos de actividades intelectuales).[7]

El Comité Internacional Preparatorio (IPC por sus siglas en inglés) de la IUS estuvo integrado por delegados de Gran Bretaña, Bélgica, China, Checoslovaquia, Francia, India, Yugoslavia y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.[8] En su última reunión, llevada a cabo el 15 de abril de 1946, los integrantes del IPC redactaron un documento que sería entregado a los coordinadores de las mesas de trabajo en el futuro Congreso. La lucha contra el fascismo y la opresión fueron los temas que debían regir la discusión y la acción estudiantil. Así, la nueva organización política internacional se posicionaría como la vanguardia estudiantil unificada:

> Nosotros [el IPC] consideramos que el fascismo y la opresión son los principales obstáculos para la paz y el progreso por lo que nuestra agenda debe tratar los problemas de organización estudiantil a nivel nacional e internacional para conocer los peligros que estas formas provocan en las vidas y libertades de los jóvenes y los estudiantes. La organización [como práctica política] es necesaria para el beneficio de los estudiantes en todo el mundo, para que puedan tomar acciones para la eliminación del fascismo y la opresión.[9]

Para lograr el objetivo común, el IPC llegó a cinco resoluciones que recomendaban el ejercicio democrático de los jóvenes en sus respectivos países:

1) Impulsar la participación organizada de los estudiantes sin discriminación por religión, raza, sexo, posición política o estatus económico. Por ejemplo, los jóvenes "negros" en Estados Unidos o los no europeos en Sudáfrica.
2) Promover la disminución de la edad del voto a 18 años en todos los países.
3) Incrementar la participación estudiantil en la discusión de políticas públicas a nivel nacional.
4) Erradicar la apatía política de los jóvenes e impulsar la organización estudiantil en las escuelas para impactar en la vida política a nivel nacional e internacional.
5) Defender y promover el derecho de los estudiantes a organizarse políticamente sin temor a la discriminación.[10]

7 "Final Programm of the World Student Congress, Prague, August 17-31, 1946". IISHA, IUSC, expediente 1-3: 2.

8 El IPC, por sus siglas en inglés, fue aprobado en abril de 1945 durante la Conferencia Internacional de Estudiantes celebrada en Londres.

9 "Final Programm of the World Student Congress, Prague, August 17-31, 1946". IISHA, IUSC, expediente 1-3: 4 y 5. El Comité Internacional Preparatorio presentó así el documento: "Nosotros, el IPC, les enviamos este documento que contiene, de forma ordenada y comprensiva, algunos de los problemas más importantes que, según nuestra opinión, hoy conciernen a los estudiantes de todo el mundo".

10 "Final Programm of the World Student Congress, Prague, August 17-31, 1946". IISHA, IUSC, expediente 1-3: 6.

En los países donde se llevaban a cabo luchas por la liberación nacional, el IPC instó a los miembros de la IUS a defender, y luchar por, el derecho de los jóvenes a organizarse para demandar educación y condiciones de vida "similares a las que disfrutaban los jóvenes de los países libres, donde los derechos a la libertad, la dependencia y la democracia" eran plenamente reconocidos.[11]

Otro punto importante para la discusión de los problemas nacionales fue la "democratización de la educación", que debía, según el IPC, estar libre de toda forma de enseñanza que reprodujera una "ideología fascista" y "las actitudes imperialistas".[12] Sin embargo, como señaló el joven Ranajit Guha en 1949, al interior de la IUS algunos representantes estudiantiles, sobre todo los procedentes de los países de Occidente, reproducían actitudes imperialistas hacia sus pares originarios de países como la India o Birmania, o comportamientos paternalistas hacia los africanos o latinoamericanos.[13] Durante la segunda reunión del Consejo de la IUS, llevada a cabo en Viena en 1949, Guha interrumpió el discurso del delegado soviético, Mijail Pesljak, para dejar en claro que "su delegación [la india]" se reservaba el derecho de discutir las declaraciones sobre cuestiones coloniales incluidas en un reporte circulado por un representante de la Unión de Estudiantes Británicos: "Nosotros [dijo Guha] consideramos que ellos, la delegación Británica, no deberían tener derecho a opinar sobre este tema". Uno de los delegados británicos solo atinó a decir que "estaba de acuerdo, pero [que] el tema debía ser discutido democráticamente". Para no entrar en conflictos, el moderador de la plenaria, estudiante francés, omitió abrir la discusión y Peslajk continuó con su discurso.[14]

Diferencias nacionales: unión internacional y representatividad

En días previos a la celebración del Primer Congreso Mundial de Estudiantes en 1946, el IPC se reunió para discutir la acreditación de los delegados de los 62 países que respondieron a la convocatoria emitida en Londres. En vísperas del encuentro en Praga, el IPC relató en un informe detallado los "obstáculos y problemas" que enfrentaron para acreditar a los representantes de las organizaciones estudiantiles. Para Amir Sader, presidente del Comité y delegado de la India, la cuestión de la representatividad nacional se convirtió en un problema para la organización del congreso. El principio democrático de admitir a todos los delegados cobró un sentido conflictivo cuando los aspirantes de algunos países disputaron entre connacionales la legitimidad

11 "Final Programm of the World Student Congress, Prague, August 17-31, 1946". IISHA, IUSC, expediente 1-3: 7.

12 "Final Programm of the World Student Congress, Prague, August 17-31, 1946". IISHA, IUSC, expediente 1-3: 12.

13 Guha intervino como delegado de la India. En ese entonces también era miembro de la Federación Mundial de la Juventud Democrática (WFDY por sus siglas en inglés). "Towards the Second World Student Congress. Proceedings of the Fourth Council Meeting", Sofia, Bulgaria, September 15th-25th, 1949. IISHA, IUSC, expediente 67: 36.

14 Pesljak declaró que los jóvenes y estudiantes soviéticos, junto con todo el pueblo de la URSS defenderían la paz mundial, "en nombre de la libertad y la independencia de todos los pueblos". "Towards the Second World Student Congress. Proceedings of the Fourth Council Meeting", Sofia, Bulgaria, September 15th-25th, 1949. IISHA, IUSC, expediente 67: 37.

para articular una voz a nivel nacional.[15] Además, cada delegado tenía derecho a voz y voto en las asambleas y mesas de trabajo.[16]

Los criterios de representatividad estipulados por el IPC fueron los siguientes: 1) Todas las organizaciones estudiantiles invitadas debían probar que eran democráticas en el sentido de ser abiertas a todos los estudiantes sin importar su ideología política, religión u otro elemento de discriminación. 2) Las organizaciones nacionales serían tomadas como representantes legítimas de todos los estudiantes del país en cuestión. 3) En países donde no existiera una organización estudiantil nacional, los delegados debían acordar una sola agenda de intereses, demandas y problemáticas concernientes a los jóvenes estudiantes que decían representar.[17] En palabras de Sader, el último punto fue el más problemático, pues, para cada delegado las condiciones particulares de su organización estudiantil eran de relevancia nacional. ¿Quién juzgaría que los delegados enunciaban "verdaderamente" la voz de todos los jóvenes que decían representar? ¿Podría existir un solo punto de vista nacional de los estudiantes? "¿Es la India una nación?"[18]

Para el presidente del Comité Ejecutivo de la Unión Internacional de Estudiantes, el británico Tom Madden, la "unidad es una condición indispensable para la defensa de los intereses estudiantiles, para nuestra participación en la lucha por la paz y un futuro mejor. La noción de unidad es inseparable de la acción. Unidad es el arma más fuerte con la que contamos en la lucha de nuestros objetivos comunes".[19] A cuatro años de la conformación de la Unión, el Comité Ejecutivo seguía apuntando a la Constitución de la organización estudiantil como el documento fundacional al cual se debía regresar constantemente para encontrar el sentido de los principios que unificarían a las y los estudiantes miembros, así como sus derechos y obligaciones en tanto participantes de la organización internacional:

> La victoria sobre el fascismo sólo puede ser asegurada por la acción unificada de los pueblos democráticos. Sólo es a través de la unificación de los propósitos y la firme adhesión a las acciones y los principios democráticos que se puede lograr la paz. Condenamos el fascismo y el imperialismo en todas sus formas, pues son los obstáculos principales para la paz y el progreso. [20]

Por lo tanto, resaltó Madden, todas y todos los estudiantes miembros de la Unión debían luchar activamente "por la paz, contra la guerra y el fascismo, y oponerse a toda manifestación de agresión imperialista y explotación".

15 La representatividad de los delegados también obedecía a cuestiones de logística. Todos los asistentes al Congreso Mundial serían hospedados por estudiantes de la Federación de Estudiantes de Checoslovaquia, por lo tanto: solo 400 jóvenes podrían ser recibidos por sus pares checoslovacos. "Report of the Work of the Credentials Committee of the World Student Congress at Prague, August 1946". IISHA, IUSC, expediente 1-3: 2.

16 "Constitution of the International Union of Students, World Student Congress at Prague, August 1946". IISHA, IUSC, expediente 1-3: 8.

17 "Report of the Work of the Credentials Committee of the World Student Congress al Prague, August 1946". IISHA, IUSC, expediente 1-3: 2.

18 "Report of the Work of the Credentials Committee of the World Student Congress al Prague, August 1946". IISHA, IUSC, expediente 1-3: 3.

19 "IUS 2nd World Student Congress, Prague August 14-24, 1950". IISHA, IUSC, expediente 143/1.

20 "IUS 2nd World Student Congress, Prague August 14-24, 1950". IISHA, IUSC, expediente 143/1.

"Nuestros problemas serán escuchados": problemáticas mexicanas en la Unión

En el caso mexicano, fueron los presidentes de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM) y de la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (FNET) los delegados ratificados por la Confederación de Jóvenes Mexicanos (CJM) para representar a "todos los estudiantes del país en la nueva organización internacional".[21] En 1946, Salvador Gámiz, representando a la CJM y a la FNET, y Manuel Pimentel, de la FECSM, firmaron en Praga los acuerdos para crear la IUS a nombre "de todos los estudiantes mexicanos". ¿A quiénes representaban estos estudiantes en la arena transnacional? La Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (FNET) fue el órgano representativo de los jóvenes inscritos en el Instituto Politécnico Nacional (IPN) y era reconocida por las autoridades educativas y nacionales. La FNET fue creada en 1931 con el nombre de Federación Nacional de Estudiantes Técnicos y Profesionistas no Universitarios (FNETPNU) y colaboró con la Secretaría de Educación Pública (SEP) en la creación del IPN en 1936; una vez iniciadas las operaciones en este Instituto, la organización estudiantil cambió su nombre a FNET. La Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM), por su parte, fue creada en 1935 y, al igual que su contraparte politécnica, era reconocida por la SEP. La FECSM, fue una central estudiantil vinculada directamente al Partido Comunista Mexicano (PCM) y afiliaba a las y los estudiantes inscritos en todas las escuelas normales rurales de México (López, 2020: 8). En el marco de la política corporativista del presidente Lázaro Cárdenas (1936-1940), los estudiantes organizados en la FECSM, la FNET y otras centrales como el Frente de Estudiantes Socialistas de Occidente (FESO), se unieron a la Confederación de Jóvenes Mexicanos (CJM), creada en abril de 1939. En los albores de la Segunda Guerra Mundial y en medio de la oposición a las políticas cardenistas que grandes empresarios, la jerarquía de la iglesia católica y algunos sectores conservadores veían como radicales (léase reforma agraria, expropiación petrolera y educación socialista), la intención de unificar a diversos sectores sociales, como el campesino y el obrero, se extendió al ámbito estudiantil. Por ello, la CJM se convirtió en la confederación juvenil y estudiantil desde la cual el Partido de la Revolución Mexicana (PRM) –convertido en Partido Revolucionario Institucional (PRI) en 1948– buscaría controlar a dicho sector. En dicho proceso de corporativización, Vicente Lombardo Toledano, en sus diferentes posiciones de liderazgo obrero y político, figuraría como vínculo entre la CJM, los distintos líderes estudiantiles de la FNET y las organizaciones internacionalistas (Flores, 2016a; López, 2020).

Sin embargo, en las décadas de los años cuarenta y cincuenta, la política corporativista se vio trastocada con el cambio de retórica de las autoridades nacionales. De exaltar la lucha revolucionaria, se pasó a promover una política de conciliación de clases sociales, aparejado esto al crecimiento de los sectores medios urbanos y un proceso de industrialización profundo. Ello perfiló a

21 "Members of the Executive Committee, International Union of Students Bulletin". IISHA, IUSC, expediente 1: 10.

la CJM y a sus organizaciones alidadas como grupos de izquierda. En 1948, Vicente Lombardo Toledano fundó el Partido Popular (PP), instituto político que se enunciaba como oposición al PRI y estaba alineado al internacionalismo comunista. La influencia de Lombardo Toledano en la dirigencia de la CJM era rotunda (López, 2020: 13).[22]

Para 1950, la FECSM reafirmó su compromiso con la cooperación internacional solicitada por la IUS para luchar contra el fascismo, por la paz, la justicia y la libertad (Villanueva, 2018: 76). Ningún representante universitario, ya fuera de la Universidad Nacional o de cualquiera de las autónomas estatales, participó en los encuentros organizados por la IUS, sino hasta 1953. La declaración de los principios de la FECSM de 1950 pudo haber sido un gesto de agradecimiento a la IUS, pues los problemas de los normalistas rurales sí habían sido escuchados o, por lo menos, difundidos entre la comunidad internacional a través del WSN. Quienes tuvieron en sus manos la última edición de 1949, pudieron leer la declaración de intereses y demandas de los estudiantes latinoamericanos. Rafael Echeverría, miembro del Comité Ejecutivo de la IUS y delegado del Ecuador, tituló "Los estudiantes de América Latina: Preparativos en el Festival [de Budapest] para sus luchas diarias" a la sección dedicada a los intereses de la región. En las dos páginas que abarcó el texto, podemos desentrañar una parte del proceso de traducción de los intereses locales, nacionales, regionales e internacionales. El título, autorizado por el editor británico Peter Hirsch, anunciaba las luchas constantes a las que se enfrentaban los latinoamericanos. Echeverría, por su parte, resaltó los rasgos culturales de la región, al mismo tiempo que enfatizó la disposición de los latinoamericanos para cumplir con los principios de unidad, solidaridad y cooperación internacional; con ello, reafirmó su pertenencia a la IUS:

> Para nosotros, el Festival de Budapest tiene un doble significado: es el espacio donde podremos mostrar a nuestros colegas de otros continentes la tradición artística y cultural de nuestros pueblos, donde podremos mostrar nuestras habilidades creativas. Vemos la magnífica ciudad [de Budapest] como el lugar de diversión y amistosos encuentros para quienes, con trabajo y optimismo, construirán un futuro mejor. Pero para los estudiantes de América Latina, el Festival es, sobre todo, la oportunidad para compartir con los jóvenes de todos los rincones de la tierra sus luchas, sus actividades, sus planes y sus tareas; para hacer un recuento de su trabajo por la paz y la democracia y para reforzar los lazos de unidad y solidaridad internacional (WSN, 1949: 22).[23]

La sección dedicada a América Latina fue ilustrada con una foto de media página del contingente de la Alianza de la Juventud Democrática Guatemalteca en la conmemoración del

22 Si bien en momentos de enfrentamiento directo con las autoridades educativas y federales mexicanas, la CJM y las federaciones que la agrupaban se presentaron como un bloque unido y coherente; cabe señalar que al interior de dichas organizaciones pudieron existir divergencias en cuanto al discurso y las prácticas políticas en torno a la problemática educativa que se vivían en cada institución escolar y el proyecto educativo nacional. Por ejemplo, la FECSM se manejó con un discurso más cercano al del Partido Comunista Mexicano. El FESO, por su parte, se asumía como socialista, antiimperialista y antifascista. La FNET, en cambio, desplegó un lenguaje más acorde al nacionalismo revolucionario.

23 IISHA, IUSC, expediente 1-3.

Primero de Mayo de 1948. Otra más pequeña reflejaba una movilización por la reforma universitaria en el país centroamericano. Brevemente, Echeverría resumió las condiciones de los estudiantes en Venezuela, quienes "al mismo tiempo que luchan contra el dictador militar [Carlos Delgado Chalbaud] para reestablecer la democracia, enfocan todos sus esfuerzos para recaudar fondos y enviar delegados al Festival"; la defensa de la reforma universitaria de los argentinos y una demanda similar de los guatemaltecos, así como la importancia de los jóvenes puertorriqueños en la lucha por su independencia nacional, fueron problemáticas también mencionadas. A pesar de ello, sólo de dos países se pudo leer detalles de la experiencia local de la vida estudiantil: Cuba y México. La narración, a diferencia de la postura regional, fue escrita en tercera persona:

> En Cuba, el gobierno antidemocrático pasó un decreto en junio que autorizaba a los agentes comerciales estadounidenses practicar su profesión en el país. Este decreto significó un golpe fuerte para los estudiantes de Comercio de la Universidad de La Habana. Inmediatamente, la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU) organizó una huelga de 5 días que logró la satisfacción de las demandas de los estudiantes de comercio; al mismo tiempo, se movilizó [la FEU] para enviar tres delegados al Festival (WSN, 1949: 23).

Por último, se incluyó una mención especial sobre los logros obtenidos durante una huelga estudiantil en las escuelas normales rurales mexicanas, donde

> […] se ganó un millón de pesos para alojamiento, libros y dormitorios, y se incrementó el número de becas a 1,043 con valor de 80 pesos cada una. Los estudiantes de México están haciendo lo mejor para incluir la mayor cantidad de delegados posibles que acudirán al II Congreso Mundial Estudiantil (WSN, 1949: 23).[24]

Aunque fueron pocos los datos locales incluidos en la experiencia mexicana, me permiten plantear la posibilidad de que el delegado de la FECSM que llevó la información al Festival de Budapest, logró: 1) posicionar la cotidianidad escolar de los estudiantes de las normales rurales en la arena de discusión de la IUS, y 2) resaltar la importancia de la organización y las acciones estudiantiles para mejorar sus condiciones educativas. Junto a la carta de Contreras, de 1956, estos fueron los únicos episodios donde las experiencias locales mexicanas pudieron colarse a la agenda transnacional, por lo menos para el periodo de 1946 a 1956.

Para 1953, fue importante para el Comité Ejecutivo de la IUS discutir el papel de la universidad en un mundo convulsionado por los conflictos bélicos de Corea, Vietnam, Malasia y Kenia; y, ante las críticas recibidas por su "tendencia comunista y manipulación soviética", también era relevante ensalzar el carácter democrático de esta organización estudiantil.[25] Por ello, una delegación de la IUS se reunió en Viena con representantes de la Federación Mundial de Estudiantes

24 IISHA, IUSC, expediente 1-3.

25 "Agreement is possible, Third World Student Congress Bulletin, Viena, July 1953". IISHA, IUSC, expediente 4: 2.

Cristianos (WSCF por sus siglas en inglés) para elaborar una declaración conjunta sobre lo que significaría "la paz para los estudiantes de todo el mundo":

> Afirmamos la posibilidad de la coexistencia pacífica entre los diferentes sistemas económicos, políticos y sociales del mundo, así como la voluntad política de los Grandes Poderes para negociar los conflictos de forma pacífica. Tenemos esperanza en que los jóvenes y los estudiantes de todo el mundo podemos lograr la paz, de la mano de nuestros gobiernos, a través del desarrollo cultural y educativo en todos los países.[26]

Giovanni Berlinguer y Phillippe Maury, secretarios generales de la IUS y de la WSCF, respectivamente, afirmaron el papel de las universidades en la sociedad: "la universidad tiene sus orígenes en la sociedad y la sociedad es responsable de la universidad", concluyeron. Por ello, se debía garantizar el libre acceso a estos recintos educativos, "sin importar la raza, la nacionalidad, el origen social, los recursos materiales, las opiniones políticas ni las convicciones religiosas".[27]

Ese mismo año, y previo a la celebración del Tercer Congreso Mundial, se anunció en el Boletín del Congreso la presencia de todas las organizaciones nacionales de México en Varsovia. Con un título en mayúsculas, se afirmaba:

> TODAS LAS ORGANIZACIONES ESTUDIANTILES EN MÉXICO VENDRÁN AL CONGRESO: Todas las organizaciones estudiantiles en México ahora han decidido enviar a sus representantes al Congreso. Ellas son: la Federación de Estudiantes Universitarios, la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos, la Federación de Estudiantes de Escuelas Secundarias, la Federación Nacional de las Escuelas Rurales, y la Sección Estudiantil del Comité Nacional de la Confederación de Jóvenes Mexicanos.[28]

Según el Comité Internacional, si los delegados representaban a las grandes organizaciones estudiantiles a nivel nacional, su voz llevaría a la IUS los intereses de todos los estudiantes de cada país, tal vez por ello se celebró la presencia de "todas las organizaciones estudiantiles nacionales de México". Sin embargo, en la experiencia nacional y local de los mexicanos, estas organizaciones no representaban los mismos intereses ni tenían las mismas necesidades. Para 1953, por ejemplo, la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU) había sido cooptada por el PRI; sin embargo, debajo de los liderazgos existían diferentes facciones políticas, ya fueran conservadoras o de izquierda (Pensado, 2013: 118-121).

Entonces, ¿qué narrativa de los intereses universitarios llegó al escenario internacional? Debido a que la CJM fue la organización paraguas que representó a los estudiantes mexicanos desde la creación de la IUS, se podría pensar que los delegados de la FEU presentes en Varsovia

26 "Agreement is possible, Third World Student Congress Bulletin, Viena, July 1953". IISHA, IUSC, expediente 4: 2.

27 "Agreement is possible, Third World Student Congress Bulletin, Viena, July 1953". IISHA, IUSC, expediente 4: 2.

28 "Agreement is possible, Third World Student Congress Bulletin, Viena, July 1953". IISHA, IUSC, expediente 4: 5. Énfasis en el original.

pertenecían a una facción de universitarios apoyados por la Confederación de Jóvenes Mexicanos. Sin embargo, fue Carlos Camarena O'Farrill quien contactó al Comité Ejecutivo de la IUS y agradeció la invitación al Congreso, además de asegurar su participación, "como Presidente de la FEU" y la del estudiante Augusto Gómez Villanueva.[29] O´Farril, estudiante de la Escuela Nacional de Medicina de la UNAM, era identificado como un líder estudiantil cooptado por el partido gobernante en México (Pensado, 2013: 121).

Por otro lado, la CJM agrupaba, además de la FECSM y la FNET, a la Federación de Estudiantes Normalistas Urbanos, la Federación Estudiantil Nacional de Internados de Segunda Enseñanza, la Federación de Estudiantes Universitarios de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, la Federación de Estudiantes Yucatecos, la Federación de Estudiantes de Guadalajara y la Federación de Estudiantes de Nayarit; a su vez, mantenía comunicación con algunos miembros de la FEU, la sociedad de alumnos de la Escuela Nacional de Maestros y la sociedad de alumnos de la Escuela Normal Superior (López, 2016: 67-68). De acuerdo con los criterios de representatividad establecidos por la IUS, la CJM cumplía con el carácter nacional requerido. Sin embargo, de 1946 a 1958, los delegados mexicanos que acudieron a los encuentros organizados por la central estudiantil internacional pertenecían solo a la FNET y a la FECSM. Aún en 1953, cuando O'Farrill y Gómez Villanueva acudieron como observadores al Congreso en Varsovia, los discursos mexicanos fueron dictados por Ramiro Puch Poot, del Politécnico, y Manuel Ortega Cervantes, de la FECSM.

La mañana del 27 de agosto de 1953, los mexicanos compartieron micrófonos en la asamblea general con sus pares de Malasia, la URSS, "África Occidental", Estados Unidos, Rumania, Tailandia, Guatemala, Guadalupe, Brasil y Martinica.[30] El joven politécnico informó a sus pares que en México se había logrado, "casi", la unidad estudiantil, pues la CJM "trabajaba día con día" apoyando "todas las luchas de los jóvenes para lograr mejores condiciones para estudiar".[31] Por su parte, Ortega inició su discurso con una frase contundente:

> NUESTROS PROBLEMAS SERÁN ESCUCHADOS: De acuerdo con los lineamientos de la Unión, que siempre ha puesto atención a los problemas de los estudiantes de los países coloniales, dependientes y subdesarrollados, estamos seguros de que nuestros problemas serán escuchados y profundamente analizados en el III Congreso Mundial Estudiantil.[32]

Parecería que se abría el espacio para retomar el posicionamiento de las problemáticas específicas que se vivían en las escuelas e internados del Politécnico, las Normales Rurales o la Universidad Nicolaíta, en la agenda transnacional. Para entonces, en estos centros escolares se habían desarrollado movimientos estudiantiles cuyas demandas iban desde la mejora mate-

29 "For friendship and Cooperation, Third World Student Congress, Warsaw 1953". IISHA, IUSC, expediente 9-11: 5.

30 "Friendship and Student Exchange, Congress Daily, Warsaw 1953". IISHA, IUSC, expediente 9-11: 1.

31 "Speeches of the Congress, III Congress Daily, Warsaw, 27th VIII-3rd IX 1953". IISHA, IUSC, expediente 9-11: 10.

32 "Mexican delegation voice, III Congress Daily, Warsaw, 27th VIII-3rd IX 1953". IISHA, IUSC, expediente 9-11: 10.

rial de los edificios, incrementos de becas y raciones alimenticias para los estudiantes, hasta la mayor participación de los órganos estudiantiles en la toma de decisiones en sus respectivas instituciones, pasando por las denuncias de la denostación de las acciones estudiantiles en la prensa escrita mexicana (Flores, 2016a, 2016b; Pensado, 2013, 2014; Ortiz, 2012; López, 2016). Los temas propuestos por el Comité Ejecutivo para discutir en las mesas de trabajo daban cabida a las experiencias de los mexicanos:

– Acceso a la educación. Problemas económicos y sociales de los estudiantes.
– Reforma educativa y formación profesional.
– Inserción laboral.
– Membresía y unidad en la IUS.
– Problemas de los estudiantes en países coloniales, dependientes y sub-desarrollados.
– Intercambios culturales, educativos y viajes.
– Deportes estudiantiles.
– Rol de los estudiantes en la prensa.[33]

Sin embargo, en las minutas de las mesas de trabajo donde participaron los mexicanos no figuraron los problemas específicos del país. En cambio, la discusión sobre la reforma educativa en Latinoamérica fue iniciada por un delegado argentino, quien recordó la experiencia universitaria de Córdoba de 1918, resaltó la importancia de lograr la democratización de las universidades en toda la región y pugnó por vincular los estudios con las necesidades prácticas de cada país. Los representantes de Bolivia y Chile argumentaron la necesidad de mejorar los materiales y los laboratorios de las escuelas de entrenamiento técnico y científico, así como consolidar una red regional para difundir "los avances en la ciencia" producidos en las universidades.[34] ¿Por qué no aparecieron los problemas específicos que enfrentaban los estudiantes mexicanos? ¿Puch y Ortega compartieron las experiencias de los estudiantes que decían representar?

Unidad y representatividad estudiantil: de lo local a lo internacional

Los conflictos por establecer cuál sería la voz unificada de los estudiantes de todo el mundo también tenían que ver con la relación que los delegados, autonombrados representantes nacionales, tenían con sus connacionales. Para algunos jóvenes, los líderes estudiantiles que podían acudir a los encuentros internacionales de la IUS no cumplían con su papel de representantes. En las asambleas escolares y las nacionales se buscaba consensuar una sola voz; pero al llegar a los foros internacionales, el mensaje transmitido por los delegados y presentado como

33 "The Student Event of the Year, Congress Daily, Warsaw 1953". IISHA, IUSC, expediente 9-11: 8.
34 "Reform education in Latin America, IIIrd World Congress Bulletin, 11th May 1953". IISHA, IUSC, expediente 9-11: 1-2.

la "declaración de intereses y preocupaciones nacionales", poco tenía que ver con lo que en casa se había discutido.[35] De ello se enteraban los estudiantes en sus lugares de origen al leer el WSN, así como los boletines, circulares y folletos que la IUS les hacía llegar.[36]

Por otro lado, la legitimidad de representación de la Unión también fue un punto de discusión entre sus miembros. En la Novena reunión del Consejo de la IUS, celebrada durante el Congreso de Varsovia, el delegado de la Unión Nacional de Estudiantes Noruegos (NUNS por sus siglas en inglés), Mr. Sverre, acaparó la discusión al poner en la mesa el siguiente tema:

> Si le preguntan a un estudiante de cualquier país del mundo que forme parte de una organización estudiantil a nivel nacional que no esté interesada en cooperar con la IUS: «¿Por qué tu organización no desea cooperar con la IUS» La respuesta será sencilla: "Porque no estamos de acuerdo con las políticas de la IUS. Porque solo se escucha a quienes asisten a los Congresos y ellos no hablan por nosotros".[37]

La escisión de la IUS que dio pie a la creación de la Conferencia Internacional de Estudiantes (ISC por sus siglas en inglés), junto con su órgano administrativo, el Secretariado Coordinador de las Uniones Nacionales de Estudiantes (COSEC por sus siglas en inglés), significó también un problema de legitimidad para el Comité Ejecutivo (Altbach, 1964: 132).[38] A seis años de la desbanda de los delegados que se oponían a que la dirigencia de la Unión fuera ocupada por miembros relacionados con el gobierno soviético, el Comité Ejecutivo reconocía que "varias organizaciones estudiantiles no aceptaban que la IUS fuera la base para la unidad estudiantil mundial y, otras más, no aceptaban que esta se autonombrara como el vehículo para tal unidad". En un telegrama firmado por la "Unión Internacional de Estudiantes", se pedía al Comité organizador del Cuarto Congreso Mundial de Estudiantes, a celebrarse nuevamente en Praga en 1956, que se leyera en plenaria que "la ISC-COSEC, al igual que la IUS, tampoco representa[ba] a la comunidad internacional de estudiantes".[39]

Del 26 de agosto al 4 de septiembre de 1956 se llevó a cabo el IV Congreso Mundial de Estudiantes. A manera de conmemoración de los diez años de la celebración del primer Congreso y la creación en él de la IUS, el Comité Ejecutivo en turno decidió aceptar la invitación del gobierno de Checoslovaquia para llevarlo a cabo en la ciudad de Praga. Esta edición marcó un cambio

35 "9th Council Resolutions and Recommendations, August 1953". IISHA, IUSC, expediente 87: 7.

36 "9th Council Resolutions and Recommendations, August 1953". IISHA, IUSC, expediente 87: 7.

37 "9th Council Resolutions and Recommendations, August 1953". IISHA, IUSC, expediente 87: 7.

38 Según el análisis de la "efectividad" de los movimientos estudiantiles de corte internacional de Altbach (1964 y 1970), la ISC se enfocaba en los problemas de la vida estudiantil relacionados con los deportes, lo cultural y lo académico; en contraparte, el principal interés de la IUS era "fomentar campañas de militancia política". En cuanto al financiamiento de ambas organizaciones estudiantiles, la ISC recaudaba fondos entre fundaciones privadas de Estados Unidos y de Gran Bretaña; los gobiernos de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y de Checoslovaquia financiaban a la IUS (Kotek, 1996; Altbach, 1964 y 1960).

39 "IVth World Student Congress, 26th August – 4th September 1956, Telegr.: U Praha. Congress, Problems and Perspectives of the World Student Committee". IISHA, IUSC, expediente 11, 4th.

en las formas y narrativas que el Comité Ejecutivo utilizó para convocar a "todos los estudiantes" al "evento juvenil más importante del mundo".[40]

Tres meses antes de recibir la carta del mexicano Leonardo Contreras –relatada al inicio de este texto–, Janos Pataki, delegado griego y jefe del Departamento de Prensa e Información de la IUS –encargado también de la publicación del WSN–, envió un boletín a todos los representantes de las organizaciones miembros con la finalidad de que estos informaran a sus representados los detalles del Congreso, pero también, de que convencieran a otras organizaciones estudiantiles de sus países a participar en este evento y unirse al "movimiento estudiantil mundial".[41]

Contreras, estudiante politécnico, buscó desde el desconcierto y la preocupación, llamar la atención de su interlocutor europeo, además de dejar claro que se sentía menos representado en la Unión. En la respuesta de Waterman es posible leer que, existía entre el Comité Ejecutivo de la IUS una percepción jerarquizada, en términos de "unidad y fortaleza", de las movilizaciones de las federaciones nacionales: los movimientos africanos y asiáticos sí habían logrado un nivel de fortaleza que atraía la atención de la federación internacional estudiantil, contrario a lo que, desde su percepción, pasaba con los movimientos estudiantiles latinoamericanos. ¿Por qué? Cabe resaltar que, en esos años, la comunidad estudiantil del Instituto Politécnico Nacional, centro público de estudios medios y superiores ubicado en la capital de la República Mexicana, estaba conformado por jóvenes mujeres y varones provenientes tanto del interior como de la capital del país, y la diversidad social era un factor determinante en la convivencia escolar: la mayoría de ellas y ellos eran hijas e hijos de familias trabajadoras rurales y urbanas, algunos de sectores medios urbanos y sólo muy pocos pertenecían a sectores altos de la sociedad mexicana (Calvillo, Ramírez, 2006a, 2006b; Pensado, 2013; Flores, 2016a, 2016b). Una tensión política en la traducción de la experiencia local y regional de los mexicanos desde las esferas europeas se hizo presente.[42]

En 1956, cuando el reclamo de Guerrero fue publicado en el *WSN*, las luchas por la descolonización en varios territorios africanos y asiáticos se estaban librando: habían pasado ocho años desde que la India había logrado su independencia del yugo imperial británico, Argelia libraba cruentas batallas para lograr también su independencia, entre otras. Sin embargo, un proceso más profundo en el diálogo estudiantil internacional puede ser desvelado a partir de este desencuentro entre Contreras y Waterman: la formación de una narrativa global sobre el estudiante movilizado políticamente en el mundo de posguerra y el consenso por fijar los intereses comu-

40 "News Sheet on the IVth World Student Congress. August 26th – September 4th 1956, Prague". IISHA, IUSC, expediente 10-12: 2.

41 "News Sheet on the IVth World Student Congress. August 26th – September 4th 1956, Prague". IISHA, IUSC, expediente 10-12: 2.

42 Para problematizar los debates que surgieron entre las corrientes intelectuales de izquierda en Nueva York alrededor de la revolución cubana, Rojas (2016: 16) centra su atención en la tensión política, estableciendo la obligación "de pensar las políticas de traducción de la experiencia latinoamericana que se emprenden desde la esfera pública de una metrópoli cultural de Occidente". Si bien la Unión Internacional de Estudiantes no era propiamente un espacio de la esfera pública, sí puede ser entendido como un espacio de disputa, de debate, para consensuar los intereses estudiantiles.

nes del estudiante politizado durante los primeros años de Guerra Fría. Para 1956, el fascismo dejó de ser enunciado como el mayor obstáculo a vencer. La guerra de Corea, la muerte de Stalin, el asalto al cuartel Moncada en Cuba, el golpe de Estado en Guatemala, el inicio de la guerra de Vietnam, las luchas de liberación nacional libradas en Argelia, entre otros, fueron los principales conflictos políticos sobre los cuales el Comité Ejecutivo de la IUS llamó a "todas las organizaciones estudiantiles a realizar actividades en sus países para pedir la paz".[43]

Conclusiones

Al término de la Segunda Guerra Mundial y durante los primeros años de la Guerra Fría, el reacomodo económico, político y cultural afectó diversos ámbitos de la vida social, entre ellos, sin duda, el de la educación formal. Los cambios en la conformación institucional y curricular, así como en las experiencias escolares de quienes habitaban los centros educativos sucedieron de acuerdo con las dinámicas internas de cada país entrelazadas con las preocupaciones del mundo de posguerra. Las nociones de cooperación y solidaridad internacional surgidas en este contexto global impactaron en las formas en que las y los estudiantes vivían los conflictos domésticos y locales en sus propios centros escolares.

La Unión Internacional de Estudiantes fue una organización de corte internacionalista que abrazó los principios de cooperación y solidaridad internacional como ejes rectores de la vinculación entre las federaciones estudiantiles que agremiaba. Según los representantes de la Unión, estos principios debían regir las actividades de vinculación entre estudiantes de todas las naciones para luchar contra el imperialismo y el fascismo y, con ello, lograr la paz mundial. La unidad entre estudiantes, en esa narrativa, debía desarrollarse de manera orgánica debido a que los intereses estudiantiles serían comunes a todas y todos sin importar las experiencias y condiciones nacionales. Sin embargo, las problemáticas estudiantiles enunciadas por los delegados nacionales en los congresos mundiales organizados por la Unión, dieron cuenta de experiencias diferenciadas, ya fuera por luchas de independencia nacionales o por movilizaciones estudiantiles para lograr reformas universitarias y la ampliación de espacios democráticos para las y los estudiantes en sus instituciones educativas, pasando por demandas de mejoras económicas y materiales en cada centro educativo.

La representatividad nacional estudiantil también fue un punto de conflicto y discusión en esta organización internacionalista. Para el caso mexicano, como expuse en este artículo, los representantes nacionales que posicionaron las problemáticas estudiantiles mexicanas pertenecían a la Confederación de Jóvenes Mexicanos, agrupación de federaciones estudiantiles ligada, en esa época, a políticos izquierdistas como Vicente Lombardo Toledano, fundador del Partido Popular. La CJM no agrupó a todas las organizaciones estudiantiles existentes en México, pero sí

43 "IVth World Student Congress, 26th August – 4th September 1956, Telegr.: U Praha" Congress, Problems and Perspectives of the World Student Committee". IISHA, IUSC, expediente 11, 4th.

a dos de las más grandes, la FECSM y la FNET. En este sentido, las narrativas sobre los problemas estudiantiles mexicanos presentadas en los congresos de la IUS estuvieron sesgadas por la afiliación a federaciones nacionales que tenían vínculos con partidos políticos y con otros sectores de la sociedad, más allá del estudiantil. Incluso, las particularidades de los centros educativos post-primarios, ya fuera universidades o centros de estudios técnicos medios y superiores, marcaron diferencias sobre lo que las y los propios estudiantes vivían como problemas estudiantiles. A pesar de ello, la Unión Internacional de Estudiantes se conformó como un espacio de intercambio de experiencias juveniles y estudiantiles. Aunque este diálogo estuvo marcado por un proceso de negociación para consensar una narrativa global sobre los intereses estudiantiles en medio de un mundo de posguerra y de Guerra Fría, las y los jóvenes que participaron, ya fuera como representantes de sus delegaciones nacionales, experimentaron un espacio internacional de intercambio cultural juvenil.

Archivo consultado

International Institute of Social History Archive. Países Bajos: International Union of Students Collection.

Referencias

Altbach, P. (1970). *The Student Internationals. An Analysis of International and Regional Student Organizations. Final Report*. USA: Wisconsin University.

Albatch, P. (1964). The International Student Movement. *Comparative Education Review*, *8*(2), 131-137. https://www.journals.uchicago.edu/toc/cer/1964/8/2

Calvillo, M.; D. Ramírez (2006a). *Setenta años de historia del Instituto Politécnico Nacional. Tomo I*. México: IPN.

Calvillo, M.; D. Ramírez (2006b). *Setenta años de historia del Instituto Politécnico Nacional. Tomo II*, México: IPN.

Flores, A. (2016a). Criminalizar la protesta estudiantil: Nicandro Mendoza y el delito de disolución social en México durante la Guerra Fría (1956). *Journal of Iberian and Latin American Research*, *22*(1), 15-30.

Flores, A. (2016b). Estudiantes disidentes y estado mexicano: organización y movilización estudiantil en el Instituto Politécnico Nacional (ca. 1938-1956). Tesis doctoral. México: Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional.

López, M. (2016). Historia de una relación institucional. Los estudiantes normalistas rurales organizados en la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México y el Estado mexicano del siglo XX. Tesis doctoral. México: El Colegio de México.

López, M. (2020). Los estudiantes de las Escuela Normales Rurales en el conflicto internacional de la guerra fría. *Secuencia*, (108), e1723.

Lynd, S. (1969). The New Left. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science, 382*(1), 64-72.

Ortiz, S. (2012). *Entre la nostalgia y la incertidumbre. Movimiento estudiantil en el normalismo rural mexicano.* México: Universidad Autónoma de Zacatecas.

Pensado, J. (2014). The Rise of a 'National Student Problem' in 1956, en P. Gillingham y B. Smith (Eds.), *Dictablanda. Politics, Work, and Culture in Mexico, 1938-1968* (edición Kindle, s.p.). USA: Duke University Press.

Pensado, J. (2013). *Rebel Mexico: Student Unrest and Authoritarian Political Culture During the Long Sixties.* USA: Stanford University Press.

Rojas, R. (2016). *Traductores de la utopía. La Revolución cubana y la nueva izquierda de Nueva York*. México: Fondo de Cultura Económica.

Thompson, E. (2014). *E.P. Thompson and the Making of the New Left: Essays and Polemics* (edición Kindle). USA: Monthly Review Press.

Vos, L. (2011). Student Movements and Political Activism. En Rüeg, W. (ed.). *A History of the University in Europe: Volume IV. Universities since 1945*. UK: Cambridge University Press, 276-318.

Villanueva, C. (2018). "For the Liberation of Exploited Youth" Campesino-Students, the FECSM, and Mexican Student Politics in the 1960s. En Pensado, J.; E. Ochoa (eds.). *México Beyond 1968. Revolutionaries, Radicals, and Repression During the Global Sixties and Subversive Seventies* (edición Kindle, s.p.). USA: University of Arizona Press.

World Student News (WSN) (1949). The Students of Latin America: Festival Preparations in their Daily Struggles. *World Student News*, *3*(4), 22-23.

World Student News (WSN) (1956). 2 Questions on Congress. *World Student News*, *X*(11), 22-23.

Zolov, E. (2008). Expanding our Conceptual Horizons: The Shift from an Old to a New Left in Latin America. *A Contracorriente: Revista de Historia Social y Literatura en América Latina, 5*(2), 47-73. https://acontracorriente.chass.ncsu.edu/index.php/acontracorriente/article/view/585